



Consejo de Seguridad

Distr. general
17 de junio de 2020
Español
Original: francés e inglés

Carta de fecha 16 de junio de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente una copia de la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de la República Dominicana, Estonia, Francia, la Federación de Rusia, Túnez —en nombre de los tres países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad, a saber, el Níger, Sudáfrica y Túnez, así como de San Vicente y las Granadinas—, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre la región de África Central convocada el viernes 12 de junio de 2020.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de la enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nicolas **de Rivière**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I**Declaración del Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, François Louncény Fall**

[Original: francés e inglés]

Deseo agradecer al Consejo por haberme brindado la oportunidad de informarle por videoconferencia sobre la situación imperante en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

Esta sesión se celebra en el contexto de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), que ha perturbado la vida de los ciudadanos, así como el funcionamiento de los Estados y las instituciones regionales de África Central. La subregión registró su primer caso de la COVID-19 el 6 de marzo. Hasta la fecha, los 11 países miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) se han visto afectados. Al 11 de junio, se había notificado un total de 21.929 casos confirmados en laboratorio y 462 muertes, según la Organización Mundial de la Salud.

Una de las graves consecuencias de esta pandemia es la crisis económica. De acuerdo con las previsiones de los expertos de la CEEAC, se prevé una contracción del crecimiento del 2,3 % en África Central debido a la pandemia. Esta situación afecta de manera desproporcionada a la subregión de África Central, donde muchos países son productores de petróleo. La ralentización de las actividades económicas debido a la COVID-19 priva a los Estados de los recursos que necesitan para hacer frente a las repercusiones socioeconómicas de la pandemia, con el riesgo de crear disturbios sociales. Al verse obligados a elegir entre gastos urgentes de salud pública y otras prioridades, los Gobiernos corren el riesgo de carecer de los recursos necesarios para el buen funcionamiento de las instituciones nacionales y la financiación de reformas cruciales.

No obstante, me complace observar que los Gobiernos y las instituciones regionales de África Central han podido adaptarse al nuevo contexto de crisis. Aseguran la continuidad de ciertas actividades cruciales. Por consiguiente, tras la aprobación en diciembre de 2019 de una ambiciosa reforma destinada a reforzar su eficacia y modernizar sus estructuras, en la actualidad, la CEEAC está estableciendo sus nuevas estructuras. La reunión ministerial extraordinaria, celebrada los días 3 y 4 de junio, brindó la oportunidad de examinar los progresos realizados en la ejecución de la reforma institucional, así como la situación en la República Centroafricana y los esfuerzos regionales para contrarrestar la COVID-19.

En la reunión se aprobaron los cuatro ejes de una estrategia de respuesta regional para combatir la COVID-19 y sus repercusiones en África Central. Los cuatro ejes son, en primer lugar, prevenir la propagación del virus; en segundo lugar, limitar la tasa de mortalidad y gestionar los casos positivos; en tercer lugar, responder a los efectos socioeconómicos y en materia de seguridad de la COVID-19; y, en cuarto lugar, responder a los problemas de seguridad transfronteriza creados por la pandemia. Se prevé celebrar una cumbre extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno en julio por videoconferencia.

La UNOCA sigue funcionando a pesar de la pandemia, y sigue movilizando a las entidades pertinentes de las Naciones Unidas en apoyo de la organización subregional durante este período crucial de su evolución. Con ese fin, se ha creado un grupo de trabajo de la UNOCA y la CEEAC. Recientemente, también celebré dos reuniones virtuales sucesivas con los coordinadores residentes de las Naciones Unidas en la subregión, para asegurar la debida coordinación de sus esfuerzos en los países

con las iniciativas regionales, en particular las iniciativas adoptadas por la CEEAC. Además, la UNOCA ha mantenido contactos periódicos con las misiones y las oficinas regionales de las Naciones Unidas, entre ellas la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Oficina del Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos y la Oficina del Enviado Especial para Burundi, a fin de promover la coherencia de las actividades de las Naciones Unidas para fomentar la paz y la seguridad en África Central.

La persistencia de los conflictos armados en algunas partes de África Central socava nuestros esfuerzos por responder a los desafíos que plantea la COVID-19. Continúan varios conflictos en la subregión, a pesar del llamamiento que hizo el Secretario General el 23 de marzo en favor de un alto el fuego mundial.

Con respecto a los derechos humanos, felicito a los Estados por los esfuerzos que han desplegado para limitar los efectos de la pandemia en los derechos económicos y sociales, entre los que figuran la adopción de medidas financieras para preservar los empleos y la prestación de asistencia a las empresas y los sectores más vulnerables de su población. Asimismo, acojo con agrado las medidas adoptadas por algunos Estados en favor de los reclusos, respondiendo así al llamamiento de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos para descongestionar las cárceles a fin de evitar la propagación de COVID-19 en los establecimientos penitenciarios. En algunos casos, los Gobiernos han adoptado medidas restrictivas para impedir la propagación del virus, que se considera afectan al ejercicio de ciertas libertades fundamentales. Si bien se reconoce la necesidad de estas medidas, también es importante que los Gobiernos se aseguren de que los encargados de hacer cumplir la ley las apliquen con precaución y de manera proporcionada, en un marco de respeto de los principios y las normas de derechos humanos.

Lamentablemente, en estos tiempos difíciles para los Gobiernos y los pueblos de África Central, los grupos terroristas y armados siguen desestabilizando la subregión. Condeno enérgicamente los ataques deliberados contra los civiles y la destrucción de la propiedad privada y las infraestructuras públicas, incluidos los hospitales. Celebro la movilización de los ejércitos del Camerún y el Chad, en particular en el marco de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, para luchar contra el terrorismo en la cuenca del lago Chad. La Operación Ira de Boma, puesta en marcha por el ejército del Chad entre finales de marzo y principios de abril, al parecer ha debilitado considerablemente a Boko Haram. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que los países de la región solo podrán erradicar a este grupo mediante una estrategia bien coordinada que combine enfoques militares y no militares, mediante el fortalecimiento de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional e iniciativas destinadas a abordar las causas fundamentales de la crisis, respectivamente. Por ello, quisiera exhortar a un mayor apoyo internacional para aplicar la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram.

El Ejército de Resistencia del Señor, aunque debilitado, sigue matando y saqueando y secuestrando a civiles y niños. Durante el período objeto de examen, la República Democrática del Congo se vio particularmente afectada. La lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor debe continuar para asegurar que los logros alcanzados no se vean socavados. Por lo tanto, exhorto a los agentes regionales, en particular la Unión Africana y la CEEAC, así como a los asociados internacionales, a que refuercen su cooperación y movilicen los recursos necesarios para derrotar el Ejército de Resistencia del Señor, en el marco de la Estrategia Regional para Hacer Frente a la Amenaza y las Consecuencias de las Actividades del Ejército de Resistencia del Señor, creada por las Naciones Unidas.

La apremiante cuestión del impacto del cambio climático en la paz y la seguridad en África Central sigue siendo una prioridad fundamental en nuestros esfuerzos por prevenir los conflictos y mantener la paz en esta subregión. La UNOCA ha adoptado medidas para comprender mejor ese impacto a fin de mejorar de manera sistemática sus actividades de análisis y prevención de conflictos y establecer asociaciones al respecto.

La amenaza cada vez mayor de la inseguridad marítima en el golfo de Guinea, donde se ha registrado un número creciente de actos de piratería en los últimos meses, también constituye una prioridad máxima en nuestro programa. La cuarta reunión anual de los funcionarios superiores de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la CEEAC y la Comisión del Golfo de Guinea, a cargo del Centro Interregional de Coordinación para la Seguridad y la Protección Marítimas en el Golfo de Guinea, prevista inicialmente para el 27 de marzo, tuvo que aplazarse debido a restricciones vinculadas al coronavirus. La reunión brindará la oportunidad de fortalecer la coordinación y la cooperación regionales, en particular por conducto del Centro, al que se debe dotar de la capacidad y los recursos necesarios para su funcionamiento y la ejecución de sus programas.

Además de atender a los retos regionales mencionados, los Estados de África Central también se han esforzado por mejorar la buena gobernanza y responder a situaciones internas difíciles que amenazan su estabilidad. En varios países se han entablado procedimientos judiciales contra personalidades destacadas por denuncias de malversación de recursos públicos. Deseo reiterar el apoyo de la UNOCA a la lucha contra la corrupción en África Central e instar a los Estados a que garanticen un juicio justo para los acusados.

En el Camerún, tras la publicación de las investigaciones del Gobierno sobre el ataque de Ngarbuh, el ejército anunció ayer que tres oficiales militares habían sido acusados de asesinato y se encontraban detenidos en la prisión militar de Yaundé. Ese nuevo acontecimiento demuestra la determinación del Gobierno de enjuiciar a los responsables de la matanza de civiles en Ngarbuh en febrero.

Por otra parte, el 8 de junio la Red de Organizaciones de Derechos Humanos del Camerún recomendó al Gobierno que estableciera una comisión de investigación independiente sobre la muerte del periodista Samuel Ajiekah Abuwe, también conocido como Samuel Wazizi, y pidió que se creara una similar a “la que funcionó brillantemente tras los trágicos acontecimientos de Ngarbuh en la región Noroeste”. Otra serie de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales ha hecho llamamientos similares.

Las medidas adicionales adoptadas para aplicar las recomendaciones del Gran Diálogo Nacional, celebrado del 30 de septiembre al 4 de octubre de 2019, figuran en el informe más reciente del Secretario General (S/2020/463), que el Consejo tiene ahora ante sí. El lanzamiento el 3 de abril de un programa presidencial para la reconstrucción y el desarrollo de las regiones Noroeste y Sudoeste es otro importante paso adelante que debe consolidarse mediante el diálogo permanente y el cese de las hostilidades. Aliento al Comité de Seguimiento de la Aplicación de las Recomendaciones del Gran Diálogo Nacional a que siga promoviendo el diálogo, especialmente entre las partes en conflicto, a fin de garantizar la protección de los civiles y los derechos humanos y crear las condiciones para la reconstrucción y el desarrollo de las dos regiones.

Tuve la oportunidad de examinar esos temas con el Presidente Paul Biya durante la audiencia que el 13 de mayo me concedió en Yaundé. Me preocupan los actuales obstáculos al acceso humanitario en las dos regiones, e insto al Gobierno y a la comunidad humanitaria a que mejoren su coordinación y cooperación a fin de facilitar la prestación de la tan necesaria asistencia a la población afectada por la crisis.

En el Congo, insto a las autoridades a que adopten las medidas necesarias para fomentar la confianza en las plataformas de diálogo previstas en la Constitución, incluido el Consejo Nacional para el Diálogo, e invito a otras partes interesadas a participar también en esa plataforma de buena fe.

También acojo con agrado los esfuerzos de Santo Tomé y Príncipe por lograr una reforma judicial consensuada destinada a garantizar la independencia del poder judicial, luchar contra la corrupción y proteger al país de la inestabilidad institucional. Las Naciones Unidas apoyan al Gobierno en ese proceso, y yo mantengo un estrecho contacto con las partes interesadas pertinentes.

Como es evidente, África Central sigue afrontando numerosos problemas. Aún no podemos evaluar con precisión hasta qué punto la COVID-19 exacerbará esas dificultades. Sin embargo, las medidas individuales y colectivas adoptadas por los países de la subregión para contener la pandemia y hacer frente a los demás problemas que se les plantean son alentadoras y merecen el apoyo de la comunidad internacional.

Anexo II

Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante las Naciones Unidas

Quisiera agradecer al Representante Especial Fall su esclarecedora exposición informativa de hoy.

Quisiéramos comenzar sumando nuestra voz a las condolencias expresadas al pueblo de Burundi por el fallecimiento del Presidente Nkurunziza.

La lucha contra la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) es, en efecto, un desafío mundial, y acogemos con agrado las medidas adoptadas por los países de África Central para mitigar sus efectos. Esos países deben seguir fortaleciendo la cooperación regional.

A ese respecto, acogemos con beneplácito las diversas iniciativas emprendidas en la subregión. Los esfuerzos desplegados por los Presidentes de Angola y la República Democrática del Congo para fortalecer las relaciones entre los países de la región de los Grandes Lagos son dignos de elogio. Esperamos que esas iniciativas diplomáticas prosigan y que sirvan para lograr avances en las cuestiones nacionales y regionales pendientes.

El hecho de que el Camerún haya adoptado medidas para aplicar las recomendaciones del Gran Diálogo Nacional constituye igualmente una medida positiva. Encomiamos también la aprobación de la ley sobre la promoción del bilingüismo, con lo que se afirman condiciones equitativas al francés y el inglés, lo que contribuirá a proteger los derechos de los ciudadanos a acceder a los servicios del Gobierno en ambas lenguas.

A pesar de esos acontecimientos positivos, seguimos preocupados por la situación de la seguridad en las regiones Extremo Norte, Noroeste y Sudoeste del Camerún, que se caracterizan por las constantes violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Lamentamos especialmente la muerte del periodista camerunés Samuel Ajiekah Abuwe, también conocido como Samuel Wazizi, y esperamos que se aclaren los hechos relacionados con su muerte y que los responsables sean enjuiciados. Es esencial que las autoridades del Camerún se aseguren de que las organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos y los medios de comunicación puedan trabajar en el país sin obstáculos.

En un contexto más amplio, lamentamos que la situación de la seguridad en algunas partes de la subregión siga siendo inestable debido a las actividades de los grupos armados. Los grupos extremistas han hecho caso omiso del llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial y, en su lugar, han intensificado los ataques mientras se desplegaban las fuerzas de seguridad como parte de la respuesta a la COVID-19.

Los ataques perpetrados por Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor son particularmente preocupantes. Las consecuencias de esos ataques son devastadoras para los civiles, especialmente las mujeres y las niñas, que están desproporcionadamente expuestas a los ataques violentos y a la violencia sexual relacionada con los conflictos.

La región sigue sufriendo los efectos adversos del cambio climático, que amenaza la seguridad humana y los medios de subsistencia. Las graves inundaciones han provocado desplazamientos y han agravado el problema de responder a la pandemia. Nos complace oír que la mitigación de esos efectos adversos sigue siendo una prioridad para la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

Sigue siendo preocupante la situación humanitaria en varias zonas de África Central, en especial en el Camerún, donde la escalada de violencia e inseguridad afecta negativamente a la vida de los civiles y los trabajadores humanitarios.

Para concluir, acogemos con beneplácito los buenos oficios de la UNOCA a la hora de promover soluciones pacíficas en la subregión mediante el diálogo, el fomento de la confianza y la reconciliación entre los países. Quisiéramos encomiar, en particular, al Representante Especial Fall, a la UNOCA y a la Comunidad Económica de los Estados de África Central por sus esfuerzos en la promoción de soluciones pacíficas para las crisis en la región.

Anexo III

Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson

Deseo agradecer al Representante Especial Fall su exposición informativa de hoy ante el Consejo, relativa a la inestimable labor que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) lleva a cabo en la región de África Central.

En el informe del Secretario General (S/2020/463) se subrayan una serie de preocupaciones sobre la región de África Central y una serie de amenazas para la paz y la seguridad regionales. La llegada de la pandemia no ha hecho más que empeorar las cosas.

Sigue habiendo un patrón de terrorismo y extremismo violento en la zona, y Boko Haram está aumentando sus atentados en el Chad y en el norte del Camerún. Resulta especialmente deplorable que los civiles sean objeto de ataques y que se aproveche la pandemia para intensificar los atentados. Además, quisiera condenar los atentados contra trabajadores de los servicios humanitarios y médicos, personas que tratan de aliviar la creciente crisis humanitaria y salvar vidas frenando la propagación de dolencias como el sarampión, el cólera y, ahora, también, la enfermedad por coronavirus. Quisiera transmitir mis condolencias a la población del Camerún y del Chad por esos atentados.

En cuanto al Camerún, es bueno saber que el Gobierno ha adoptado medidas para aplicar las recomendaciones del Gran Diálogo Nacional. Sin embargo, sigue siendo muy preocupante el deterioro de la situación humanitaria y de los derechos humanos, en particular las violaciones y conculcaciones de los derechos humanos cometidas contra mujeres y niños. En vista de ello, así como de la pandemia, es más importante que nunca eliminar los obstáculos que dificultan el acceso humanitario y garantizar que las organizaciones de derechos humanos puedan actuar sin trabas en el país. Además, debe haber rendición de cuentas por esas violaciones y conculcaciones para evitar que se establezca una cultura de la impunidad, que no haría más que generar más violencia.

Estonia continúa apoyando los esfuerzos de la UNOCA en el Camerún para dar un impulso político a la reconciliación y la paz. Esperamos que las mejoras en la situación política del Camerún allanen cuanto antes el camino para mejorar la seguridad y los derechos humanos en el país.

La compleja y frágil situación en África Central se ve exacerbada por los efectos del cambio climático, como demuestran las inundaciones sin precedentes que afectaron a cientos de miles de personas en la región. No se puede negar que el cambio climático seguirá socavando la paz y la seguridad internacionales y que esa amenaza no hará más que aumentar si no se adoptan medidas específicas. Felicitamos a la UNOCA por haber abordado esta cuestión en el informe.

Anexo IV**Declaración del Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, Nicolas de Rivière**

[Original: francés e inglés]

África Central ha logrado algunos progresos, pero sigue siendo una región frágil, que afronta numerosos desafíos de índole política, de seguridad, humanitaria y relativos a los derechos humanos. Un ejemplo de ello es la situación muy inestable en la República Centroafricana. Los grupos armados plantean una amenaza para el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y el período preelectoral aviva las tensiones políticas. La cuenca del lago Chad se enfrenta a la persistente amenaza de Boko Haram y, a pesar de las encomiables iniciativas de países de la región, el golfo de Guinea sigue siendo el epicentro de la piratería en el plano mundial.

La situación se ha tornado aún más delicada debido a que la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha afectado también a la región, y su repercusión socioeconómica podría ser aún más considerable. En un momento en que varios países se disponen a acudir a las urnas, debemos ser plenamente conscientes del riesgo de desestabilización, tanto política como de seguridad, que implica la situación. El apoyo de los asociados internacionales es fundamental para ayudar a los países de África Central a hacer frente a estas amenazas.

En respuesta al llamamiento a la acción para África, lanzado el 15 de abril por el Presidente Macron y varios dirigentes africanos y europeos, Francia ha prometido la contribución de 1.200 millones de euros para apoyar a África en la lucha contra la COVID-19. Asimismo, ha puesto en marcha una iniciativa, en el marco del Grupo de los 20 y el Club de París, en favor de una moratoria sobre el servicio de la deuda de los países afectados por la pandemia. En África Central, el Chad, la República del Congo y el Camerún se han beneficiado de esta medida.

Además, Francia se ha comprometido a establecer un puente aéreo humanitario entre la Unión Europea y varios países africanos, con miras a apoyar la continuidad de las operaciones de las organizaciones humanitarias y su participación en la respuesta contra la COVID-19 en un momento en que el cierre de fronteras ha causado importantes dificultades logísticas. El primer vuelo, el 8 de mayo, tuvo como destino la República Centroafricana. El segundo vuelo, el 15 de mayo, tuvo como destino Santo Tomé y Príncipe. Los días 8 y 9 de junio, el Ministro de Europa y Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Jean-Yves Le Drian, su homólogo belga y el Comisario de Ayuda Humanitaria y Gestión de Crisis de la Unión Europea visitaron la República Democrática del Congo con motivo del primer vuelo del puente aéreo, que facilitará el traslado de unas 40 toneladas de cargamento y de más de un centenar de trabajadores humanitarios. A este apoyo bilateral se suma la ayuda de Francia a los organismos humanitarios de las Naciones Unidas presentes en la región. En este contexto, se prevé que Francia aporte 4,5 millones de euros para la lucha contra la COVID-19 en África. Es necesario llevar a cabo una acción concertada y cohesionada, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Debemos esforzarnos más.

Francia reitera también su total apoyo al llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial y de un acceso humanitario seguro y sin trabas. No existe alternativa para luchar eficazmente contra la pandemia de COVID-19.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente Adjunto
Primero de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas,
Dmitry Polyanskiy**

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por su evaluación de la situación en la región centroafricana.

La Federación de Rusia apoya sistemáticamente la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) como un instrumento importante en la esfera de la diplomacia preventiva. Consideramos que en la subregión hay una gran necesidad de los buenos oficios del Representante Especial Fall. Asimismo, quisiera transmitir nuestras condolencias a nuestros amigos de Burundi por el fallecimiento del Presidente Pierre Nkurunziza. Todos estamos consternados por su desaparición.

Los países de África Central afrontan desafíos complejos. En los últimos meses, se ha sumado a la lista la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). En este sentido, tomamos nota con satisfacción de la información, que figura en el último informe del Secretario General (S/2020/463), sobre la adopción de medidas oportunas para detener la propagación de la COVID-19. Es evidente que queda mucho por hacer, pero vemos una evolución en la dirección correcta.

Asimismo, consideramos sumamente importante que los países y las organizaciones de la región desempeñen un papel fundamental en la prevención de las crisis y la solución de los conflictos.

Acogemos con beneplácito el compromiso de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) de ultimar su reforma institucional, que tiene por objeto fortalecer el potencial de la organización.

Estamos siguiendo de cerca los acontecimientos que se han producido en la República Centroafricana. Apoyamos los esfuerzos de los dirigentes del país, principalmente del Presidente Touadera, encaminados a estabilizar la situación, lo que reviste especial importancia en el contexto de las próximas elecciones. El Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, de 6 de febrero de 2019, ya ha desempeñado un papel positivo y sigue siendo la base de las medidas ulteriores para resolver la situación en el país. Rusia seguirá apoyando de cerca el proceso de reconciliación nacional y coordinando los esfuerzos con los que participan en la búsqueda de formas de normalizar la situación.

Estamos siguiendo de cerca los acontecimientos en el Camerún. El problema de las provincias anglófonas no surgió ayer. Tiene profundas raíces históricas. La solución de los problemas acumulados solo se podrá encontrar en la mesa de negociaciones y mediante la defensa de los derechos humanos y la garantía del estado de derecho. Instamos a todas las partes del Camerún a que ejerzan la máxima moderación y abandonen todo uso de la violencia. Esperamos que las iniciativas acordadas se apliquen en su totalidad pronto.

Para concluir, recordamos que los desafíos y las amenazas que afronta África Central están estrechamente relacionados entre sí y que los Estados de la subregión son interdependientes. La desestabilización de la situación en un país podrá disminuir la seguridad en los Estados vecinos de ese país. Por lo tanto, es sumamente importante que no se cruce la línea entre la prevención y la injerencia en los asuntos internos.

Anexo VI

Declaración del Representante Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas, Kais Kabtani

Me complace formular esta declaración en nombre de los tres Estados africanos miembros del Consejo de Seguridad, a saber, el Níger, Sudáfrica y Túnez, así como San Vicente y las Granadinas (A3+1).

Permítaseme, en primer lugar, expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, por su amplia y exhaustiva exposición informativa sobre la situación en África Central y sobre las actividades de la Oficina. Encomiamos la labor realizada por la UNOCA para promover la paz en la región mediante sus buenos oficios, mediación y diplomacia preventiva, así como sus esfuerzos por apoyar los procesos electorales en varios países y las actividades de creación de capacidad en varios ámbitos.

La situación en África Central ha registrado importantes avances positivos. Sin embargo, la situación sigue siendo volátil y la región continúa atravesando por una serie de problemas políticos, económicos, sociales, humanitarios y de seguridad, que lamentablemente se han exacerbado por la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). A ese respecto, encomiamos los esfuerzos que realizan los países de la región encaminados a mitigar los efectos de la pandemia, especialmente en las poblaciones más vulnerables, y compartimos sus preocupaciones en cuanto a la necesidad de una respuesta más coordinada y solidaria para hacer frente a los efectos económicos y sociales de la pandemia a los niveles regional e internacional.

Tomamos nota con satisfacción de la respuesta positiva de un grupo armado en el Camerún al llamamiento tanto del Secretario General como del Presidente de la Comisión de la Unión Africana a un alto el fuego mundial inmediato ante la COVID-19, y esperamos con interés que se adopten medidas similares que sigan afianzando la paz y la seguridad en la región y reflejen la aspiración común del continente africano de alcanzar el noble objetivo de silenciar las armas.

Acogemos con satisfacción la dinámica positiva en África Central y los constantes avances para mejorar las relaciones entre sus Estados, sobre todo Angola, Rwanda y la República Democrática del Congo. Encomiamos específicamente los esfuerzos que realiza la República de Angola en la lucha contra la corrupción y en la aplicación de las reformas institucionales.

El grupo A3+1 también encomia al Gobierno del Camerún por haber adoptado las primeras medidas para aplicar las recomendaciones del gran diálogo nacional, en particular concediendo un estatuto especial a las regiones Noroeste y Sudoeste del país. Sin embargo, expresamos nuestra preocupación por la constante violencia en las regiones del Extremo Norte, Noroeste y Sudoeste, y pedimos a todas las partes que se abstengan de cometer actos de violencia y que, en cambio, recurran al diálogo como único medio para resolver sus controversias.

Tomamos nota de la celebración de elecciones legislativas y municipales en el Camerún, pero deploramos los incidentes de violencia que caracterizaron esas elecciones y hacemos un llamamiento a las autoridades del Camerún para que sigan trabajando en el mantenimiento de la paz y la seguridad. En ese sentido, exhortamos a todos los agentes armados a que se abstengan de atacar a los civiles y respeten el derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos.

Si bien compartimos la preocupación del Secretario General por la tensa situación en el Chad, sobre todo en cuanto a la violencia entre comunidades, esperamos con interés, sin embargo, la celebración de las elecciones legislativas y

presidenciales en ese país. También esperamos con interés las próximas elecciones presidenciales en la República del Congo, previstas para marzo de 2021.

En cuanto a la situación en la región de Pool, acogemos con satisfacción el alivio de las tensiones gracias a los esfuerzos dirigidos por el Fondo para la Consolidación de la Paz, y aprovechamos esta ocasión para alentar a todas las partes interesadas a que apliquen el programa amplio de desarme, desmovilización y reintegración como requisito indispensable para lograr una paz duradera en la región.

Alentamos las medidas que viene adoptando el Gobierno de Guinea Ecuatorial para lograr un acercamiento político, que han coadyuvado, entre otras cosas, a la liberación de varios detenidos de los partidos de la oposición, y acogemos con agrado la reciente dinámica que caracterizó las relaciones bilaterales entre Guinea Ecuatorial y el Gabón en los esfuerzos encaminados a resolver su controversia fronteriza por conducto de la Corte Internacional de Justicia.

También celebramos las medidas de fomento de la confianza adoptadas por Santo Tomé y Príncipe en el marco de sus actuales esfuerzos por fortalecer el diálogo entre todos los interesados políticos.

Si bien reconocemos la dinámica positiva de la situación política en toda África Central, nos sigue preocupando la situación de la seguridad imperante en la región, en particular los constantes ataques perpetrados por Boko Haram, el elevado número de bajas civiles provocadas por esos ataques y el elevado riesgo de violencia sexual relacionada con el conflicto. Nos preocupa aún más la falta de respuesta de los grupos extremistas al llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial, y deploramos enérgicamente las actividades terroristas del Ejército de Resistencia del Señor, que ha perpetrado varios ataques en la República Democrática del Congo.

La seguridad marítima es otro motivo de preocupación. El Golfo de Guinea se ha convertido en el centro de la piratería y el robo a mano armada de los grupos terroristas en todo el mundo. No obstante, nos alienta el compromiso de los dirigentes de la región con la importancia de la cooperación bilateral sostenida para tratar esa cuestión.

Compartimos la preocupación del Secretario General por los efectos del cambio climático y los desastres naturales en la seguridad y la estabilidad de la región. Los efectos del cambio climático han desencadenado desplazamientos que obstaculizan los esfuerzos que se realizan para combatir la pandemia de COVID-19. A ese respecto, apoyamos los esfuerzos de los órganos pertinentes de las Naciones Unidas encaminados a integrar sistemáticamente los aspectos del cambio climático y la gestión de los recursos naturales en la prevención de conflictos, la mediación, la consolidación de la paz y los procesos de desarrollo en la región.

La subregión sigue afrontando problemas humanitarios, socioeconómicos y de derechos humanos que han exacerbado las crisis humanitarias y de derechos humanos y han desencadenado desplazamientos y grandes oleadas de refugiados. Apreciamos los esfuerzos del Camerún por acoger a miles de refugiados y solicitantes de asilo de la región. Sin embargo, expresamos nuestra preocupación por la crisis actual en la cuenca del lago Chad que ha provocado el desplazamiento de miles de personas en el Chad, el Níger y Nigeria.

Hacemos hincapié en la importancia de la cooperación entre los Gobiernos de la región y las organizaciones regionales, subregionales e internacionales como las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y otros agentes pertinentes. Subrayamos la importancia de la coordinación en curso entre la UNOCA y la Oficina Regional de las Naciones Unidas

para África Central y acogemos con beneplácito las reuniones de coordinación política entre esas dos oficinas de las Naciones Unidas que tienen como propósito apoyar las sinergias entre las actividades encomendadas, en particular en el ámbito de la seguridad marítima y de la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada.

Para concluir debo decir que los A3+1 reiteran su disposición a apoyar de manera sostenida los esfuerzos y actividades que realizan la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y el Representante Especial del Secretario General junto a su competente equipo para cumplir el mandato de la Oficina, a la vez que se empeñan en seguir fomentando la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible en la región de África Central.

Anexo VII

Declaración del Coordinador Político del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, David Clay

En primer lugar, deseamos expresar nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo de Burundi por el fallecimiento reciente del Presidente Nkurunziza.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento por la labor que viene realizando la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en toda África Central para apoyar y promover la paz, la estabilidad y la seguridad en la región. A pesar de que se han registrado progresos en varios ámbitos, en toda África Central los países siguen enfrentando graves problemas políticos y de seguridad que, como señaló esta mañana el Representante Especial del Secretario General, podrían verse exacerbados por la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Sigue siendo vital que todos los países se mantengan trabajando unidos para mitigar la propagación del virus y que lo hagan de maneras que fortalezcan, en lugar de debilitarlas, la paz y la seguridad, y que garanticen la protección de los civiles. Debemos velar porque en nuestra respuesta se tengan en cuenta la protección y promoción de los derechos humanos, la recuperación económica inclusiva y resiliente, y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

El Reino Unido acoge con especial beneplácito las actividades que en materia de prevención de conflictos y mediación viene realizando la UNOCA en toda la subregión. Alentamos a la Oficina a seguir mejorando su labor de análisis de alerta temprana y a aumentar la coordinación con los equipos de las Naciones Unidas en los países de la subregión.

El Reino Unido comparte la constante preocupación de la UNOCA por la situación en las regiones noroeste y sudoeste del Camerún. Los altos niveles de violencia están teniendo consecuencias trágicas, aunque evitables, para los civiles. Acogemos con beneplácito el llamamiento del Secretario General a los agentes armados a abstenerse de atacar a los civiles en el Camerún y la visita que efectuó el Representante Especial Fall a esa nación, que se centró en la crisis de las regiones noroeste y sudoeste del país, así como en las elecciones. El Reino Unido sigue pidiendo moderación, que se ponga fin a la violencia y se permita el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria a la población afectada. Instamos a los organismos de las Naciones Unidas a ampliar sus mecanismos de respuesta rápida, y a centrarse cada vez más en el problema de la violencia de género.

Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno del Camerún para implementar las recomendaciones del importante diálogo nacional que se llevó a cabo en octubre de 2019, incluida la aprobación de la legislación por la que se concede un estatuto especial a las regiones noroeste y sudoeste. Un diálogo más inclusivo sigue siendo vital para avanzar hacia una solución justa, pacífica y duradera de la crisis que satisfaga las demandas razonables de la mayoría moderada. El Reino Unido sigue instando a todas las partes a que mantengan su participación en las actividades de consolidación de la paz. Las violaciones y abusos de los derechos humanos en las regiones de noroeste y sudoeste deben cesar.

La investigación conjunta que llevaron a cabo el Gobierno del Camerún y las Naciones Unidas sobre los terribles ataques perpetrados en Ngarbuh, en febrero, y la publicación de las conclusiones de la investigación, en las que se atribuyó la responsabilidad a soldados cameruneses, fueron medidas bien acogidas. Instamos al Gobierno del Camerún a mantener ese impulso y a garantizar que los autores sean llevados ante la justicia. Es fundamental que se respeten los derechos humanos,

incluida la libertad de expresión, de asociación y de reunión, y que se investiguen y enjuicien todas las denuncias de violaciones y abusos de los derechos humanos.

El derecho a debatir y comentar los asuntos políticos debe ser protegido pues esa es la piedra angular de toda democracia. Alentamos a todos los asociados internacionales del Camerún, incluidos la UNOCA, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y la Comisión de Consolidación de la Paz, así como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados del África Central y el Commonwealth, a que sigan apoyando los esfuerzos encaminados a restablecer la paz en las regiones noroeste y sudoeste del Camerún.

La situación en la cuenca del lago Chad también sigue siendo preocupante. La propagación de la COVID-19 y la disminución del número de agentes humanitarios agudizarán el deterioro de la situación humanitaria en esa región. La población civil de las zonas controladas por grupos armados no estatales está particularmente amenazada, y es preciso que los agentes humanitarios puedan acceder a esas poblaciones para evitar nuevas muertes por malnutrición y enfermedades tratables.

El Reino Unido reconoce una vez más la importancia de la cooperación regional para el logro de la estabilidad en la cuenca del lago Chad, sobre todo mediante las actividades de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Expresamos nuestras condolencias por la pérdida de vidas inocentes ocasionadas por los ataques de los grupos terroristas y extremistas violentos, incluida la de las decenas de civiles que, según se informa, murieron en el estado nigeriano de Borno el 9 de junio. Esperamos que todos los asociados internacionales pertinentes sigan apoyando los esfuerzos encaminados a combatir el terrorismo y estabilizar la región.

En cuanto a la situación en Burundi, el Reino Unido acoge con beneplácito la celebración, generalmente pacífica, de las elecciones del 20 de mayo, si bien nos preocupa la imparcialidad del proceso electoral. Deseamos aprovechar esta oportunidad para reiterar la importancia de que todos los agentes se esfuercen por preservar un clima pacífico durante este período de transición. Esperamos con interés cooperar con el Presidente electo y ver a Burundi forjar un camino hacia la estabilidad, la democracia y la prosperidad.

Por último, nos siguen preocupando el entorno de la seguridad y la situación humanitaria en la República Centroafricana, así como los esfuerzos que realizan los grupos armados por socavar el acuerdo de paz y los progresos que se han registrado en materia de estabilidad. El Reino Unido pide a todos los grupos armados que, antes de las históricas elecciones de diciembre, se adhieran al acuerdo de paz y respondan positivamente al llamamiento del Secretario General a favor de un alto el fuego mundial inmediato en la lucha contra la COVID-19.

Anexo VIII

Declaración de la Representante Permanente Adjunta interina de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Cherith Norman-Chalet

Doy las gracias al Representante Especial Fall por sus sostenidos esfuerzos para lograr paz y estabilidad duraderas en la región de África Central. Apreciamos mucho su constante y franca comunicación con el Consejo de Seguridad.

Ahora bien, antes de seguir adelante con mi declaración de hoy, también deseo hacer llegar las condolencias de los Estados Unidos al pueblo de Burundi por el prematuro fallecimiento del Presidente Pierre Nkurunziza. Su inesperado fallecimiento ocurre a los 55 años, cuando se disponía a renunciar a su cargo para facilitar una transición pacífica del poder presidencial en su país. Durante los siete días del luto, queremos que el pueblo de Burundi sepa que está en nuestros pensamientos y oraciones.

A los Estados Unidos les alienta escuchar hablar sobre mejoras y sobre la profundización de la coordinación entre los Estados de África Central en cuestiones como la respuesta a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la lucha contra los grupos armados que operan a través de las fronteras y la reforma de la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Al mismo tiempo, nos sentimos particularmente preocupados por las repercusiones de la COVID-19 en África Central. Los efectos de la crisis en las economías de la región —sobre todo en los países que dependen de los ingresos del petróleo para apoyar su crecimiento— ponen de relieve la vulnerabilidad de la región a las conmociones mundiales.

Los Estados Unidos están decididos a apoyar los esfuerzos de respuesta a la COVID-19 en la subregión, y compartimos la preocupación por la capacidad de los sistemas nacionales de salud para prevenir la propagación, especialmente en los países que ya están experimentando crisis humanitarias. Por consiguiente, nos hemos comprometido a asignar más de 1.000 millones de dólares para asistencia de emergencia sanitaria, humanitaria, económica y para el desarrollo destinada específicamente a ayudar a los Gobiernos, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales a luchar contra la pandemia. En esa suma se incluyen aproximadamente 100 millones de dólares exclusivamente para los países de África Central.

Hoy los Estados Unidos también desean señalar a la atención del Consejo la situación en el Camerún, donde la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados informa de que hay casi 680.000 personas desplazadas en las regiones noroccidental y sudoccidental del país debido al conflicto que tiene lugar allí. Nos alienta saber que algunos grupos armados del Camerún han respondido al llamamiento del Secretario General a favor de un alto el fuego. Lamentablemente, la pandemia de COVID-19 no hará sino empeorar la crisis humanitaria en el país, que es muy preocupante, e instamos a que se proporcione pleno acceso humanitario al personal de salud pública.

También estamos profundamente preocupados por la muerte del periodista Samuel Wazizi, que estuvo detenido durante más de 300 días en una prisión militar. Es importante que haya una investigación independiente sobre su muerte y que los resultados se hagan públicos.

De cara al futuro, acogemos con satisfacción el informe del Representante Especial del Secretario General Fall sobre los acontecimientos electorales que tendrán lugar durante el resto de 2020 y en 2021. Como todos sabemos, las elecciones pueden tener una gran repercusión en la seguridad, por lo que apreciamos sus esfuerzos por transmitir esos acontecimientos de manera oportuna y exhaustiva.

Anexo IX

Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy

Es para mí un honor formular esta declaración en nombre de Indonesia y Viet Nam.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, por su exposición informativa.

Esta reunión ha sido convocada en un momento muy crítico, en que la mayoría de los países de la región están en medio de sus ciclos electorales. Los años 2020 y 2021 son fundamentales para el próximo período en la región de África Central. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por los países de la región para preservar la paz y la seguridad, promover el diálogo nacional entre los diferentes agentes políticos, resolver las controversias fronterizas y mejorar las relaciones entre los países.

Sin embargo, continúa siendo preocupante el hecho de que la situación en la región se siga caracterizando por una persistente inseguridad e inestabilidad. Las actividades de grupos armados transfronterizos, la explotación y el comercio ilícitos de recursos naturales, la propagación de enfermedades mortales, el desplazamiento interno y los efectos adversos del cambio climático, entre otros factores, socavan los esfuerzos positivos antes mencionados. Condenamos enérgicamente los continuos ataques que llevan a cabo Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor en la región, y quisiéramos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestra más profunda solidaridad a la población afectada.

En la actualidad, con la propagación de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la situación se ha vuelto aún más precaria y requiere una atención especial. Apoyamos el llamamiento del Secretario General y del Presidente de la Comisión de la Unión Africana a favor de un alto el fuego inmediato para facilitar la lucha contra la COVID-19, así como para seguir consolidando los esfuerzos de establecimiento de la paz.

Con este telón de fondo, Indonesia y Viet Nam desean hacer hincapié en los siguientes aspectos.

En primer lugar, quisiéramos destacar la importancia crítica de abordar las causas fundamentales de la inestabilidad en la región. Con ese fin, debería existir un conjunto amplio y colectivo de medidas sostenibles, que podría incluir el apoyo a los esfuerzos diplomáticos y políticos en curso, la mejora del proceso de reconciliación en los planos nacional y regional, las medidas para encarar las amenazas causadas por los grupos armados, el fortalecimiento de la gobernanza de los recursos naturales, el ofrecimiento de oportunidades de desarrollo a los países y la garantía de un desarrollo equitativo y sostenible para todos.

Con los procesos electorales en curso, compartimos la opinión del Secretario General sobre la necesidad de una asociación más sólida entre los Gobiernos y los diversos agentes políticos y sociales a fin de garantizar el éxito de las elecciones. La confianza es indispensable y podría contribuir en gran medida a consolidar una base sólida para la estabilidad y el desarrollo sostenidos de la población de África Central.

En segundo lugar, como dos naciones de Asia Sudoriental, Indonesia y Viet Nam comprenden plenamente la importancia de la cooperación regional y subregional. El logro del lema de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), “Una visión, una identidad, una comunidad”, es el resultado de los esfuerzos sostenidos de todos los países de nuestra región a lo largo de varios decenios. Al tener en común

objetivos y responsabilidad para con nuestros pueblos, podemos y conseguiremos mucho juntos, incluida la garantía de la paz, la seguridad, la estabilidad y la prosperidad regionales.

Tenemos mucha fe en el potencial de África Central y sus pueblos. Observamos el papel principal e integral que desempeñan la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). Acogemos con beneplácito la aprobación por la CEEAC de un conjunto de medidas de reforma institucional en diciembre de 2019, que aumenta la capacidad de los países de África Central para abordar mejor sus problemas de paz y seguridad. También acogemos con beneplácito los esfuerzos por mejorar las relaciones y la cooperación entre los Estados Miembros, especialmente los de Angola y la República Democrática del Congo, para aliviar la tensión entre Rwanda y Uganda, y la rápida actuación de los Estados Miembros para controlar la propagación de la COVID-19. La firme voluntad política de los países de África Central debería ir acompañada de una mayor coordinación en el marco de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad y con el apoyo de las entidades de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales.

En tercer lugar, pedimos a todos los asociados internacionales que refuercen el apoyo técnico y financiero que prestan a los países de la región mediante marcos bilaterales y multilaterales. También deseamos subrayar la obligación del Consejo de Seguridad de seguir prestando apoyo a los países de la región de conformidad con su mandato.

Para concluir, encomiamos mucho los esfuerzos sostenidos para contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad en la región realizados por el Representante Especial y todo el personal de las Naciones Unidas en las diversas misiones, incluidos más de 1.600 efectivos uniformados de los países de la ASEAN, a saber, Camboya, Indonesia, Malasia, Filipinas y Viet Nam. Todos aspiramos a la paz, la estabilidad, la prosperidad y el desarrollo de los pueblos de África Central.
